

Una familia transformada por siempre: los Powers abren su corazón y su hogar a la adopción temporal

por Sheila Goeldel McGrath | Fotografía de Heather Abram

¿Cuándo la llamada llegue, estarán ellos preparados? Como nuevos padres de crianza a través del programa de Caridades Católicas del Oeste de Michigan (CCWM), Meghan y Patrick Power sabían que podían recibir la llamada en cualquier momento para recibir a un niño, incluso en mitad de la noche.

La familia, miembros de la parroquia del Sagrado Corazón de Jesús de Grand Rapids, tenía

una habitación, en su casa en el área de Ada, preparada y estaban "abiertos a lo que Dios decidiera que llegará a nuestras vidas", dice Patrick.

Pero cuando llegó la llamada de Caridades Católicas, no era en absoluto lo que esperaban. No era sólo un niño, sino dos, hermanos, que necesitaban un hogar de crianza temporal. Se trataba de gemelos ingresados en la unidad de cuidados intensivos neonatales del Helen DeVos Children's Hospital: micro-prematuros, médicamente frágiles y alimentados por sonda. Cuando los gemelos estuvieran lo bastante fuertes para abandonar el hospital, ¿Podrían acogerles los Powers? Pero ellos confiaron en Dios y aceptaron la invitación.

Una elección que podría no haber ocurrido nunca

Dos años han transcurrido desde que los gemelos llegaron a sus vidas en marzo del 2022 y los Powers se han sentido llenos de alegría y abundante amor. Pero también ha habido muchos retos para la pareja y sus cuatro hijos, Andrew, de 27 años, Katie, de 17, Kenny, de 14, y Mary, de 11.

Dado que la patria potestad de los padres biológicos se extinguió recientemente, los Powers están en proceso de obtener la aprobación para adoptar oficialmente a los gemelos, que no pueden ser nombrados ni fotografiados mientras permanezcan en el sistema de crianza temporal.

La decisión de esta pareja de convertirse en padres de crianza está cambiando su familia para siempre, pero es una decisión que podría no haber ocurrido nunca. Meghan, de 45 años, ama de casa, y Patrick, de 53, que dirige un negocio de consultoría dedicado a la industria de servicios alimenticios, estaban en medio de la crianza de su activa familia, de hijos propios y de relaciones previas, cuando a Meghan le diagnosticaron cáncer en el 2019. Fue un momento aterrador que ellos mismos reconocen que no habrían podido superar sin su fe y la ayuda de sus amigos y su comunidad.

Durante el tratamiento de Meghan, la familia recibió apoyo tanto a través de la oración como de ayuda material. De parte de la familia parroquial como de la escuela de los niños, la Academia del Sagrado Corazón, les enviaban comidas. Los amigos se aseguraron de que los niños siempre tuvieran transporte para ir al colegio.

Lecciones al someterse a la voluntad de Dios

Cuando terminó la terrible experiencia, tanto Meghan como Patrick se quedaron con un sentimiento de gratitud hacia Dios por haberles dado ese apoyo, y con la necesidad de retribuir ese mismo servicio a los demás por amor a Dios.

"Acababa de pasar por esta experiencia de cáncer, cirugía, quimio, radiación - casi un año de tratamientos. Realmente me sentí llamada a mirar mi vida en retrospectiva y decir: 'Estoy aquí por un propósito, y un día me van a preguntar: ¿Qué hiciste?". Nos cuenta Meghan. "Si tuve la oportunidad de recuperarme, fue por un propósito, y estoy decidida a aprovecharlo".

En cierto modo, las incertidumbres que conlleva ser padres temporales de crianza se parecen a las incertidumbres del cáncer. Ambas son buenas lecciones de lo que significa someterse a la voluntad de Dios, dice Patrick. "Realmente no tienes más remedio que someterte", continúa. "Para mí, Dios te está pidiendo que hagas algo. Es casi como si tuvieras una misión. Si Él quiere que lo hava, si es una misión importante, eso me motiva mucho."

Antes de embarcarse en la aventura que es la paternidad temporal, hablaron de esto en familia. Los niños tenían edad suficiente para entender las conversaciones, pero era difícil saber exactamente cómo se iban a sentir o cómo sería hasta que sucediera, dice Meghan.

Equilibrar las necesidades de la familia que tenían con dos nuevos niños de crianza fue todo un reto, y a medida que los diminutos bebés se convertían en activos niños pequeños, la dinámica familiar seguía cambiando. En su casa, "hay muchas edades y etapas", dice Meghan. A veces, percibía una actitud de "¿Hasta cuándo va a durar esto?" en

sus hijos. "Pero a medida que pasa el tiempo y se desarrollan las relaciones y el amor, esa actitud desaparece", dice.

Los hijos de la pareja han llegado a querer a los gemelos y comparten la tarea de cuidarlos.

La fe proporciona paz cuando el camino no está claro

Tratar con el sistema del cuidado de crianza temporal puede ser igualmente difícil. Durante los dos últimos años, los Powers han asistido a reuniones judiciales en las que se han tomado decisiones cruciales sobre la vida de los gemelos.

"Da miedo cuando les quieres y su vida puede ir en una dirección u otra. Se toman decisiones y no se nos permite decir nada porque no es nuestro trabajo... Legalmente, no tienes voz en la mesa", dice Patrick.

Pero Patrick y Meghan dicen que ambos tienen una vida de oración que les ayuda a sobrellevar la situación. Patrick busca la guía de San José como ejemplo de paternidad adoptiva. Meghan mira a la Virgen María como ejemplo de mujer que dijo sí a Dios, sin saber lo que podría pasar, pero confiando en Él.

Ambos empiezan la mañana rezando, lo que les ayuda a asentar sus vidas. Pase lo que pase, al menos han empezado por ahí, dice Meghan. También se han inclinado más por los rosarios familiares, algo que empezaron a hacer cuando Meghan estaba en su tratamiento contra el cáncer.

"Es lo que nos ha sostenido y cimentado, lo que nos ha unido y nos ha vuelto a llenar", dice Meghan.

También hablan mucho de su fe y de lo que Dios les pide a cada uno como individuos y como familia. Hablan de lo que les pasaría a los gemelos si tuvieran que volver al sistema de cuidado de crianza temporal.

"Es real y tangible, la idea de vivir las Bienaventuranzas o las obras de misericordia corporales", dice Patrick.

Meghan dice que cuando empezaron a acoger niños, su objetivo nunca fue adoptarlos. La situación ideal es siempre reunir a los niños con sus familias biológicas o con otro pariente, una prioridad del programa de crianza de Caridades Católicas. Pero en el caso de los gemelos, la reunificación se hizo imposible.

"Quieres que los niños estén seguros, queridos y bien cuidados; si eso puede ocurrir (en última instancia) a través de su familia biológica, ése es el mejor lugar para ellos", dice Meghan.

Pedro Gomes, responsable de la misión y promoción de CCWM, conoce a los Powers desde hace años y ha pedido a Meghan que dé charlas en la diócesis para concientizar sobre la necesidad de más padres de crianza.

"Sabía por mi relación personal con ellos que eran una pareja muy inspiradora incluso antes de acoger a los pequeños", dice Pedro.

Cuando Meghan habla con grupos de toda la diócesis, transmite tanto la belleza como las dificultades de ser madre de crianza. Cuando termina de hablar, no es raro que tanto a Meghan como a toda la parroquia se les salten las lágrimas.

En los días en que parece difícil, cuando no saben qué va a pasar o están frustrados con el sistema, su fe les da paz, dice Meghan.

"Dios nos pide que hagamos cosas difíciles", dice. "Realmente sentimos que se nos ha pedido que hagamos esto por Dios. Los caminos difíciles y los momentos fáciles, todo es por Él y por su proyecto. Él tiene un plan; es su plan, confía en el plan. No necesitamos saberlo, sólo necesitamos amarlos lo mejor que podamos hoy".

Recuadro:

Escasean las familias de acogida temporal

Caridades Católicas del Oeste de Michigan (CCWM) lleva adelante más de 50 programas, pero los de crianza temporal y adopción son dos de los más importantes, según Pedro Gomes, responsable de la misión y promoción de CCWM.

El año pasado, 320 niños fueron acogidos por familias a través de CCWM, pero la demanda de hogares de crianza seguros y acogedores es mucho mayor que la disponibilidad. Siempre hay niños que no tienen adónde ir y necesitan un hogar de acogida, afirma.

Trabajando con parejas como los Powers para llegar a la comunidad, CCWM espera encontrar una familia en cada parroquia de la diócesis que esté dispuesta a asumir este papel.

"Es una forma de mostrar una respuesta cristiana real a una necesidad inmediata de nuestra comunidad, una demostración de amar como Cristo", afirma. "Pedir a alguien que sea padre de crianza temporal es probablemente una de las mayores peticiones que se pueden hacer. Pero si sólo una familia de cada parroquia se inscribe para serlo, podríamos transformar como se percibe la crianza temporal en esta región."

Obtener la licencia como familia de crianza puede llevar unos seis meses, e incluye orientación, un estudio en profundidad del hogar y la familia, así como el revisar los antecedentes. Los especialistas de CCWM están dispuestos a ayudarte en el proceso.

Aunque uno no pueda comprometerse a ser padre de crianza temporal, hay otras formas de ayudar. Las personas también pueden ser aprobadas para ofrecer un respiro a las familias de crianza temporal y proporcionar atención durante un período limitado de tiempo, como un día o un fin de semana.

MÁS INFORMACIÓN sobre la crianza temporal a través de Caridades Católicas del Oeste de Michigan se puede encontrar en: ccwestmi.org/foster-care/.